

La importancia del papel de enfermería en situaciones de violencia sexual

Paola Andrea Arévalo Timaná
Universidad Mariana

Introducción

En las dos últimas décadas, las entidades ligadas a los derechos humanos y organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) reconocen la violencia contra la mujer como problema de salud pública en función de los diversos perjuicios a la salud de la mujer, como los disturbios ginecológicos, gastrointestinales y psíquicos, abusos de drogas y alcohol.

Considerando los tipos de violencia sufridos por la mujer, la violencia sexual es una de las más frecuentes con serias implicaciones sobre la salud física y mental.

Considerando que el trauma físico de los genitales o de otras partes del cuerpo puede o no estar presente, que las consecuencias físicas y las psicológicas pueden ser inmediatas o de largo plazo, es necesario que los profesionales de la salud estén mejor informados sobre este tema, deben saber evaluar las señales y síntomas presentados, prevenir y tratar sus consecuencias, [con el fin de mejorar la salud mental de esta población y mejorar el vínculo afectivo madre-hijo]. (Reis et al., 2010, pp. 2-3)

Caso Clínico

En el centro de salud “Sagrado Corazón de Jesús” E.S.E, una de las mayores problemáticas que se encuentra es la violencia, en cualquier tipo que se presente, violencia física, sexual, intrafamiliar, psicológica, etc., las cuales son reportadas diariamente. Para el presente estudio de caso, se tiene a una paciente de 23 años de edad, víctima de violencia sexual, que previamente autorizó y firmó el consentimiento informado, donde aprobó el estudio de su caso con fines educativos.

Inicialmente, la paciente ingresó por urgencias el día 07/09/2020, en compañía de su madre, refirió que sentía un dolor fuerte en el vientre, la médica del lugar la valoró y su diagnóstico fue que se encontraba en trabajo de parto en fase expulsivo. La madre de la joven refirió que desconocía el estado en el que se encontraba su hija, por lo cual le pregunta qué fue lo que paso, a lo que la paciente comenta que fue víctima de una violación hace 9 meses, y la consecuencia de dicho acto fue su embarazo. Al indagar a la paciente, ella manifestó que el día de los hechos se encontraba en la ciudad de Pasto, en una fiesta con una amiga, durante la noche conoció a varios jóvenes que le ofrecían alcohol, pero ella tan solo recibió una cerveza y ya no recuerda lo que paso el resto de la noche, ante esto, la paciente supone que en su bebida agregaron algún tipo de sustancia psicoactiva y la drogaron. Al

día siguiente despertó en la habitación de un hotel completamente desnuda, con fluidos corporales (semen) en su cuerpo y dolor en sus genitales, en ese momento salió perturbada y avergonzada de ese lugar y desde ahí no quiso hablar con nadie sobre el tema, tampoco acudió a un centro de salud para ser valorada; tan solo calló por miedo y vergüenza con sus padres, ya que ellos, en varias ocasiones, la intimidaban diciéndole que si se embarazaba tendría que abandonar la casa; frente a dicho temor, la paciente guardo el secreto hasta el día de su parto.

Posteriormente, se atendió el parto y se hizo notable el rechazo de la paciente hacia su bebé, refiriendo que no quería conservarlo y que quería dejarlo en adopción. Inmediatamente se solicitó servicio de psicología para tratar a la paciente, se encontró que ella tenía mucho temor por la reacción de sus padres, más que por el mismo acto sucedido, por tal razón, la psicóloga del centro de salud habla con los padres de la paciente dándoles a entender la situación, la respuesta de ellos fue favorable y de absoluto apoyo para su hija y el bebé. La paciente al contar con el apoyo de sus padres decidió conservar a su bebé, pero pidió que se siga haciendo un seguimiento con psicología para mejorar su salud mental y mejorar el cariño hacia su hijo. Posteriormente, la paciente y el bebé fueron dados de alta, pero con el compromiso de continuar con tratamiento por psicología, el cual fue aceptado.

Durante el análisis del estudio del caso, se llegó a la conclusión de que es necesario que Enfermería también trabaje en estos casos, ya que en estas pacientes una forma de afianzar el vínculo madre e hijo es mediante la lactancia materna, también es necesario orientar sobre algunas intervenciones que le competen al personal de enfermería: cuidados sobre posparto, puerperio, cuidados con el recién nacido, pautas de crianza, planificación familiar, entre otras.

Teniendo en cuenta que la paciente es madre primeriza, joven, y no haber recibido ningún tipo de educación previa sobre los cuidados pre y posgestación, es relevante que estos aspectos sean dados a conocer, ya que mediante este tipo de educación se puede contribuir a mejorar la calidad de vida de la paciente y su bebé, evitar complicaciones y ayudar con su autocuidado.

Igualmente, en el proceso de investigación del estudio de caso, se encontró que la paciente tenía falencias y dudas sobre algunos temas, por lo tanto, se brindó educación sobre temas de importancia para la salud de la paciente y su bebé, mediante las diferentes plataformas virtuales y redes sociales; además, se realizó la gestión de citas médicas y de crecimiento y desarrollo, con el fin de brindar una atención integral y oportuna a esta persona.

Cabe mencionar que, al inicio, la paciente mostraba actitudes reservadas, pero a lo largo del seguimiento, la confianza con el personal de salud que realizó su seguimiento fue surgiendo, lo que permitió que la joven se comunicara, aclarara dudas y se abriera sentimentalmente; lo anterior fue un paso muy importante para conocer las distintas necesidades que en ese momento tenía la joven, ya que se la pudo tratar de una manera integral y humana. Además, gracias a la confianza adquirida y mediante el trabajo conjunto con el personal de psicología, se desarrolló una base emocional estable, donde las reacciones y conductas de rechazo a su bebé y la desconexión afectiva cada vez iban disminuyendo, haciéndose evidente en la paciente una conducta de resiliencia y aceptación. De esta manera, el vínculo afectivo con su hijo se fortaleció.

Conclusión

Es importante que la intervención de enfermería no solo se enfoque en los aspectos físicos, sino también en los emocionales, la relación de la víctima con su entorno, su familia y la sociedad, por tal razón, el personal de salud debe estar capacitado para contribuir

con la mejora de la salud de estas pacientes y educar, de igual manera, a su familia, para que brinde el apoyo necesario y así evitar que abandonen el tratamiento, continúen con su vida cotidiana, incentivar el apego con el bebé, y mejorar las redes de apoyo. Asimismo, durante el abordaje de enfermería es necesario dar la confianza al paciente para establecer una relación terapéutica empática y de respeto, teniendo en cuenta la privacidad del paciente, con el fin de mantener un trato humanizado e integral.

Referencias

Reis, M., Morales, M., Higa, R. y Bedone, A. (2010). Atención de enfermería a mujeres que sufren violencia sexual. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 18(4). https://www.scielo.br/pdf/rlae/v18n4/es_12.pdf

